

Galope

Maricela Guerrero*

Viene de todas las muertes un rumor de espejos:

perdimos un caballo naranja que hablaba de poesía y cultivos marinos,

hace un tiempo:

—de lo perdido lo hallado—

él hablaba en naranja oruga pipa de opio *the wonderland's alicia*, dijimos, mirando el techo
mirándonos los pies y la sonrisa naranja

en cortinas de humo, caballo naranja a galope de la locura —no Lorca, algo más simple y
más triste—

cambiar cambiar de lugar, nadie de tonto sin sombrero, muchos no cumpleaños se nos
acumulan: cambiar cambiar cambiar de lugar y techos y pies que las cortinas de humo
desmenuzan cuando nos duele el sol por lo naranja, por lo que se nos quita de la noche y su
galope de espejos

—y es hora de cuidarnos de nuestro hígado y de no jurar nombres en vano—: cambiar
cambiar cambiar de lugar a galope,

a galope se desvanece el mar la noche el techo los pies y las palabras naranjas, a galope: ráfagas
perdidas naranjas de lo hallado

—de lo perdido: la sonrisa naranja y los sombreros.

* Ciudad de México, 1977. Estudió la carrera de letras hispánicas en la Facultad de
Filosofía y Letras de la UNAM